



Manuel Jiménez de Parga (rector en funciones de la Universidad de Barcelona), Antonio Pedrosa Latas (consejero nacional por Lugo), Juan José Rosón (gobernador civil de Madrid), Iñigo Cavero (secretario general del «Partido Popular Demócrata Cristiano») y José Ramón Esnaola (dirigente de «Acción Regional») asistieron el pasado miércoles al almuerzo número dieciséis de los organizados por ABC con los protagonistas de la serie «100 españoles para la Democracia».

En representación de ABC estuvieron presentes el director, José Luis Cebrián; el subdirector, Miguel Torres; el jefe de la Sección Nacional, Angel Antonio González; los redactores Herminio Pérez Fernández, Pilar Urbano, Pedro J. Ramírez, Miguel Angel Nieto y Teodoro Naranjo y el jefe de Relaciones Públicas de Prensa Española, Rafael Muñoz Lorente.

(Los primeros minutos del almuerzo transcurren en animada conversación sobre las normas electorales. Jiménez de Parga ha coincidido en el avión con Samaranch y han comentado con preocupación lo grave que sería un mínimo del 5 por 100 para el Congreso si se computara a nivel nacional como se había dicho. Nuestros invitados están de acuerdo en que el realismo del Gobierno contemplará y hallará solución para el caso de los partidos regionales. Y de los mínimos a las inelegibilidades. El caso de Pedrosa Latas, militar mutilado, es un ejemplo extremo del rigor de algunos criterios.)

PEDROSA.—He tenido que consultar personalmente al ministro del Ejército para saber si podía acudir a este almuerzo. Y he sido autorizado después de que se ponderase mi caso.

ROSON.—Las incompatibilidades e inelegibilidades están planteándose muy radicalmente, mucho más allá de lo eficazmente razonable.

CAVERO.—Son unas elecciones excepcionales y vienen bien medidas de reequilibrio, aunque sean tan rigurosas.

ROSON.—¿Pero se puede prescindir legítimamente de diez mil personas en este país?

CAVERO.—Por ejemplo el presidente de la Diputación de una provincia pequeña tendría mucho ganado ante las elecciones.

JIMENEZ DE PARGA.—A

JIMENEZ DE PARGA, ROSON, CAVERO, ESNAOLA Y PEDROSA: LAS INELEGIBILIDADES Y LA NEUTRALIDAD DEL GOBIERNO

● **JIMENEZ DE PARGA:** «A muchas personas poco acostumbradas a competir les resulta muy difícil hacerlo a cuerpo descubierto.»

● **ROSON:** «Ante una confrontación de izquierdas y derechas, el Gobierno puede tender el puente entre ambas riberas.»

● **CAVERO:** «Las próximas son unas elecciones excepcionales y vienen bien medidas de reequilibrio, aunque sean rigurosas.»

● **ESNAOLA:** «Quiera Dios que no veamos resucitar el fantasma de una derecha antisocial.»

● **PEDROSA:** «Un Gobierno llamado para realizar la transición pierde credibilidad si deja de ser neutral.»

muchas personas poco acostumbradas a competir les resulta muy difícil hacerlo a cuerpo descubierto. El Gobierno tendría buena imagen si las incompatibilidades fueran absolutas. El juez ya lo sabía, lo del militar es discutible, y el notario gana tanto dinero que no tiene que importarle. (Irónico.) Así nos quitamos a Blas Piñar de en medio.

ROSON.—¿Y los catedráticos de Universidad? (Ante los gestos de contrariedad de Cavero y Jiménez de Parga.) ¿O es que las incompatibilidades llegan hasta donde os afectan a vosotros, queridos Iñigo y Manolo?

□ «CESAR REPRESENTABA A SU PUEBLO»

(Se matizan algunos criterios al respecto. El papel de las actuales moribundas Cortes es objeto de análisis.)

PEDROSA.—Mientras las Cortes existen están para algo: están para legislar. Sin embargo se está traspasando esta facultad al Gobierno. En cuarenta días han salido más decretos-ley que en cuarenta años.

CAVERO.—Con todos los respetos, afortunadamente.

ROSON.—El cauce del decreto-ley es el apropiado. Las

Cortes no son representativas. **ESNAOLA.**—(Disintiendo.) César representaba a su pueblo y no sabemos como fue elegido.

(El sistema proporcional y sus efectos ocupan la conversación durante un rato. El profesor Jiménez de Parga expresa después su desacuerdo con el sistema de listas cerradas y bloqueadas.)

JIMENEZ DE PARGA.—No entiendo cómo se puede consentir que los partidos impongan así su dictadura. En Barcelona se están vendiendo los puestos de las listas.

CAVERO.—Y en Madrid. Todo el mundo está pendiente de si va a haber treinta o cuarenta diputados para saber si en una lista que pueda sacar el treinta por ciento los puestos buenos llegan hasta el nueve o hasta el doce.

JIMENEZ DE PARGA.—Me parece particularmente grave cuando no existen los partidos políticos.

CAVERO.—Sería muy importante que al menos no fueran bloqueadas.

□ «BUEN CATADOR DE HOMBRES»

(Iñigo Cavero se refiere al problema de la financiación de

las elecciones y sugiere que sean doscientas pesetas y no cincuenta las que se den por cada voto conseguido. «Merece la pena gastar cuatro mil millones de pesetas en un presupuesto de un billón cuando se trata de financiar la democracia.» Pedrosa plantea el tema de la neutralidad del Gobierno.)

PEDROSA.—Un Gobierno llamado para realizar la transición pierde credibilidad si deja de ser neutral.

ROSON.—El actual Gobierno efectivamente se agota en la transición. No sé si saldrá o no saldrá a la palestra. En cualquier caso creo que es preciso distinguir entre el presidente y los demás miembros del Gobierno. También hay que tener en cuenta otra idea: ante una confrontación entre izquierdas y derechas el Gobierno podría tender el necesario puente entre ambas riberas.

JIMENEZ DE PARGA.—(Llevando la conversación hacia nuevas áreas.) En el seno del Gobierno también es imprescindible destacar la figura del teniente general Gutiérrez Mellado. Los historiadores tendrán en cuenta cómo acentuando la neutralidad del Ejército ha hecho posible llegar a donde hemos llegado.

CAVERO.—Quien lo ha hecho posible ha sido el Rey, que fue quien se lo jugó designando al presidente Suárez.

JIMENEZ DE PARGA.—El Rey ha demostrado ser un buen catador de hombres. A mí me habló de Gutiérrez Mellado siendo todavía Príncipe. Nunca había oído hablar de él hasta entonces. (El ritmo de la conversación se hace trepidante y son muchas las cosas que quedan en la recámara dialéctica de nuestros invitados cuando se levanta la mesa. José Ramón Esnaola me pasa al final alguna de sus notas. «Quiera Dios que no veamos resucitar el fantasma de una derecha antisocial como la que vivimos en otros tiempos de nuestra historia. Ni una izquierda desentendida de toda preocupación nacional. Sin embargo, a ambas tentaciones están ahí patentes. Creo que el primer Gobierno de la democracia nuevamente establecida será decisivo para el futuro de todos los demás Gobiernos en la nueva etapa española.»)

Textos:

Pedro J. RAMIREZ

Fotos:

T. NARANJO